

**LOS ARCHIVOS DE RITA FERNÁNDEZ QUEIMADELOS, ELENA ARREGUI CRUZ-LÓPEZ
Y MILAGROS REY HOMBRE: TRAS LAS HUELLAS DE TRES ARQUITECTAS PIONERAS**

María Carreiro Otero, Cándido López González

Grupo de investigación GAUS

Universidade da Coruña

La consideración del aforismo “cuanto más atrás puedas mirar, más adelante verás”, del estadista y premio Nobel de literatura de 1953 Sir Winston Churchill, ilustra nuestro interés por estudiar los archivos de las arquitectas pioneras. El proyecto de investigación Mujeres Arquitectas de Galicia. Su papel en la profesión y en la enseñanza de la profesión, desarrollado durante el período 2011-2013 alumbró la presencia de tres arquitectas vinculadas a Galicia entre las ocho primeras tituladas en España: Rita Fernández Queimadelos, Elena Arregui Cruz-López y M^a de los Milagros Rey Hombre. Las tres, egresadas entre 1940 y 1960, realizaron sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid.

En 2015 iniciamos un proyecto, sin ningún tipo de financiación, que pretendía reunir los documentos disponibles de las tres arquitectas citadas en un fondo único en la biblioteca de la ETSA de la Universidade da Coruña. Tras seis años de trabajo, nos encontramos en condiciones de afirmar que el material allí depositado puede calificarse como significativo para la investigación en el campo de las mujeres y la arquitectura. Es evidente que, por falta de medios, los archivos de estas primeras arquitectas son un universo que no hemos más que comenzado a explorar. Aún así, la organización y racionalización de lo recibido, evitando la pérdida del recuerdo, busca suplir el déficit documental encontrado. Hasta donde conocemos, la preocupación por rescatar del olvido a las mujeres que iniciaron un camino en el mundo de la Arquitectura es patente en diversos territorios del estado español. En el País Vasco se pone de relieve con el curso Archivos de la arquitectura del siglo XX. Centro de estudios digitales de arquitectura organizado por Olatz Ocerin Ibáñez y Mariano Jiménez Ruiz, apoyados por el responsable de archivos de arquitectos en la ETSA de San Sebastián; o en Cataluña, con la donación de la documentación de Mercedes Serra Barenys al archivo histórico del COAC en 2021, lo que ha permitido incorporar el primer fondo de una arquitecta a su colección.

Este texto pretende dar a conocer la estructura y el contenido del fondo reunido, así como efectuar una evaluación inicial del mismo. Con este objetivo, se somete a un análisis documental, aplicándole una serie de criterios prefijados. El método utilizado, el conocimiento directo del material mediante el trabajo de campo, se atiene a una regla de ordenación contrastada en otros casos: el principio de procedencia. A ello se le superpone la sistematización

del material mediante un cuadro descriptivo, organizado en diferentes series principales conforme a temas específicos y singulares, agrupándolo en sub-series, expedientes o documentos. Una acción que permite abordar la transmisión del legado de estas arquitectas, poner en valor su figura y su obra, y contribuir, al mismo tiempo, a visibilizar la presencia de las mujeres en el ámbito de la arquitectura.

La mayor parte de los documentos de Milagros Rey, depositados en 2016, poseen un carácter humanístico, el cual es reflejo de sus facetas biográfica, docente e investigadora, con una escasa presencia de su actividad profesional. Esta se halla recogida en el fondo del COAG, depositado en el Archivo del Reino de Galicia. No se conserva, por tanto, documentación que ilustre el proceso de ideación arquitectónica, pero se identifican, al menos, dos tipos de materiales de evidente valía. Uno, la serie de dibujos, pone de manifiesto su notable capacidad de expresión gráfica. Otro, los escritos, muestran sus intereses intelectuales, sean autobiográficos (memorias), arquitectónicos, sociales y económicos. En el caso de Rita Fernández Queimadelos, la documentación que se incorpora al fondo en 2019 es fundamentalmente la biblioteca familiar que ella atesoraba en su casa de Barcelona en el momento de su fallecimiento en 2008. Una colección documental que se compone de libros y sus apuntes de estudiante universitaria así como de un único proyecto, el que presentó en 1964 para obtener el grado de doctora. Por otra parte, el tercero de los archivos, el de Elena Arregui, incorporado al fondo en 2020, engrosa este, tanto con una colección de libros y revistas de indudable valor, como con una serie de documentos gráficos de sus proyectos que en estos momentos todavía se encuentran pendientes de catalogar definitivamente.

La diversidad de lo hallado es un reflejo de la singularidad de cada una de ellas. El fondo incompleto, heterogéneo, dispar y de exigua dimensión refleja, como agente de construcción de la memoria, la escasa importancia que las arquitectas y sus entornos más cercanos asignaron a la conservación de sus documentos. Tanto unas como otras no percibieron la necesidad de transmitir a las generaciones posteriores un legado que permitiese conocer y valorar éxitos y fracasos vitales.